

guno protestare que le es gravosa aquella deliberacion del Cabildo, el mismo presidente mande que se escriba la tal protesta en las actas capitulares, y que con oportuna insercion de las actas, escrita en forma que haga fe, se dé gratis por el mismo secretario al que hizo la protesta, para que, si quisiere, recurra al juez competente. Mas aquellas cosas que conciernen á la justicia, expliquense segun pidiere la justicia, no por votos del Cabildo, sino por sentencia de sus abogados. Pero cuantas veces acontecieren semejantes casos, consultense jurisperitos exentos de toda afecion, y que, en cuanto pueda ser, no sean capitulares. Y porque en los actos capitulares de esta clase suelen originarse algunas veces no pocas discordias, enemistades y altercaciones, por tanto, este santo Sínodo amonesta en Cristo á todos que usen de modestas y templadas palabras, con que ninguno pueda lastimarse; y si alguno hubiere hablado contra otro, indecente ó injuriosamente, multese al instante en los emolumentos de seis dias, y si fuere necesario, con mas grave pena, que ha de determinarse por la mayor parte del Cabildo, segun la calidad del exceso y del escándalo. Mas ejecútese esta pena pospuesta absolutamente toda apelacion, para que así se ocurra á los daños mayores que podrian sobrevenir, y se guarde la paz y la union propias de personas eclesiásticas; y para que las culpas de este género, que pueden no llegar á noticia del prelado ó su vicario, se corrijan con algun castigo. Á la sala capitular nadie entre, si no es vestido de sobrepelliz, ó conforme al tiempo en que se celebra vestido de capa coral, bajo la pena de perder el voto; para que así se mantenga en todas las iglesias de este arzobispado y provincia, la tradicion y costumbre laudable, que en esto recibieron.

§ VII.

Ningun capitulo jure el nombre de Dios nuestro Señor, ó de su gloriosa Madre, ó de cualquiera de los Santos; pero el que una vez amonestado por el presidente jurare aun, sea multado con pena de un peso de minas, que

pituli deliberatione, sic annotata gravari protestatus fuerit; protestationem hujusmodi idem Praesidens apud acta Capitularia scribi, illamque cum opportuna actorum insertione, in forma fidem faciente conscriptam, eidem protestanti, ut, si voluerit, ad competentem judicem recurrat, ab eodem Secretario gratis dari precipiat. Ea autem negotia, quae justitiam conceruant, non ex Capituli suffragiis, sed ipsius advocatorum sententia, prout justitia poposcerit, explicentur. Quoties vero similes casus contigerint, jurisperiti ab omni affectione immunes, et quoad fieri possit, non Capitulares consuluntur. Et quoniam in actibus Capitularibus hujusmodi nonnullae sepe discordiae, inimicitiae, ac discussiones exoriri solent; ideo haec Sancta Synodus omnes in Christo monet, ut modestis, ac temperatis verbis, et quibus nemo laedi possit, utantur. Quod si quis adversus alium inhoneste, aut injuriose locutus fuerit, statim sex dierum emolumentis, et graviori, si opus fuerit, pena per majorem Capituli partem, juxta excessus, et scandali qualitatem moderanda, mulctetur. Cujus quidem poenae executio omni prorsus appellatione postposita fiat, ut sic damnis majoribus, quae evenire possent, occurratur; paxque, et unitas, Ecclesiasticis Personis digna, servetur; ac ejus generis culpe, quae Praelatum, et ejus Vicarium latere possunt, aliqua punitione corriganter. Locum Capituli nullus, nisi superpellicio, ac tempore exigente etiam Cappa indutus, sub amissionis suffragii poena ingrediatur; ut sic omnes hujus Archiepiscopatus, et Provinciae Ecclesiae laudabilem consuetudinem, ac traditionem, quam in hoc tenuerunt, teneant.

§ VII.

Nullus Capitularis Dei Domini nostri, aut gloriosae Matris ejus, aut cuiusvis Sanctorum nomen juret; qui vero semel per Praesidentem monitus adhuc juraverit, unius mineralis pondo Ecclesiæ fabricæ ap-

plicandi, et in quadranti ad hunc effectum signandi, pena mulctetur: Idque non solum in Capitulo, sed etiam in Choro, et qualibet Ecclesie parte servetur: Ita ut quilibet Capitularis fratrem suum jurantem monere, eundemque, si contumac fuerit, Praesidenti, qui ipsum prescripta pen corripiat, denuntiare curet.

§ VIII.

Capitularium in Capitulo existentium nullus ad aliquid loquendum, nisi in forma superius expressa, surgat a loco suo, ubi quiete, quounque Capitulum finiatur, sedere debet, nec inde, nisi de Praesidentis licentia, sub emolumentorum unius horæ ejus diei mulcta egrediatur.

§ IX.

Si aliqua ex causa quispiam ex Capitularibus ensem, aut mucronem, aut aliud telum in Ecclesia, vel Choro attulerit, pro delicti, Personæ, et loci qualitate, arbitrio Ordinarii plectatur.

§ X.

Quoties alicujus negotii tractati secretum Capitularibus ex eorundem pro majori parte sententia indicendum fuerit, sub pena prestiti juramenti indicatur, aut si eidem Capitulo videbitur, novum de secreto servando juramentum ab omnibus prestatur, et qui jurare noluerit, unius, aut (si videbitur) plurium dierum emolumentis mulctetur, ac suffragio privatus extra Capitulum fiat.

§ XI.

Capitularis autem, de cuius, aut fratris, aut propinqui negotio agitur, et qui, vel a Capitulari offensus esse, vel Capitularem offendisse prætenditur, Capitulo, quandiu super hujusmodi rebus consultabitur, non interdit.

han de aplicarse á la fábrica de la iglesia, y señalarse para este efecto en el cuadrante; y esto obsérvese no solo en el cabildo, sino tambien en el coro y en cualquiera parte de la iglesia, de modo que cualquier capitulo cuide de amonestar á su hermano que jura, y si fuere contumaz denúnciolo al presidente, para que lo corrija con la pena prescrita.

§ VIII.

Ningun capitulo estando en cabildo, si no es en la forma dicha, se levante para hablar con alguno de su lugar, en el que debe estar sentado con quietud hasta que se acabe el cabildo, ni salga de allí si no es con licencia del presidente, bajo la multa de los emolumentos correspondientes á una Hora.

§ IX.

Si por alguna causa alguno de los capitulares llevere espada, ó puñal, ó otra arma en la iglesia ó en el coro, sea castigado al arbitrio del Ordinario segun la cualidad del delito, de la persona y del lugar.

§ X.

Cuantas veces se mandase á los capitulares por voto de la mayor parte, guardar en secreto el negocio que se ha tratado, impóngaseles este secreto bajo la pena del juramento prestado, ó si pareciere al Cabildo prestese de nuevo el juramento por todos, y al que lo rehusare impóngasele una multa que corresponda á los emolumentos de uno ó de muchos dias, si así se creyere conveniente, y prívesele del voto haciéndolo salir del cabildo.

§ XI.

Mas el capitulo de cuyo negocio, ó del de su hermano ó de pariente se trata, y que se manifiesta estar ofendido por algun capitulo, ó haber ofendido á algún capitulo, no asista al cabildo mientras se trata este negocio.

§ XII.

Corresponde al dean, estando en la iglesia, convocar á los capitulares á cabildo; si no estuviere, al dignidad ó al canónico mas antiguo; mas fuera de la iglesia, corresponde del mismo modo al dean, si está en la ciudad, ó estando ausente, al dignidad ó canónico mas antiguo. Pero si alguna vez ocurriere tal negocio, que no pueda esperarse el dia señalado para cabildo; y el dean, ó estando ausente, el presidente requerido por algunos capitulares, no quisiere convocar el Cabildo, dos ó tres capitulares hagan intimar el cabildo para que el tal negocio no se pierda, ó se ponga en peor estado: fuera de este caso, ninguno, bajo pena grave que se le impondrá, presuma llamar á los capitulares á cabildo.

§ XIII.

El dean ó el presidente del Cabildo tenga cuenta de todos los negocios que ocurren, para que se despachen segun conviniere, pospuesta toda demora. Y así, no permita que se trate juntamente de muchos, sino que, antes de todos los demás, se defina y concluya el que primeramente se hubiere propuesto: mas definido una vez el negocio, aunque algun capitulo haya faltado á su acuerdo y de nuevo entre, no pueda consultarse otra vez, ó ponerse á votos si no es por disposicion de todo el Cabildo; pudiendo los capitulares ausentes informarse despues de las cosas deliberadas y definidas.

§ XIV.

Tanto las letras que han de transmitirse, como cada uno de los mandatos de pagas y expensas que han de hacerse por mandamiento del Cabildo, así como los instrumentos de procuraciones, obligaciones y provisiones capitulares, han de suscribirse en nombre del mismo Cabildo por cuatro capitulares, á saber: un dignidad, un canónico, un racionero y un medio-racionero, que han de nombrarse alternativamente en cada mes, aunque ellos en la

§ XII.

Capitulares autem ad Capitulum convocare Decano in Ecclesia existenti, sin minus dignitati, aut Canonico Seniori, extra Ecclesiam vero similiter, Decano in Civitate degenti, et eo absente, Dignitati, vel Canonico hujusmodi Seniori, incumbat. At si aliquo tale negotium occurrit, quod solitum Capituli diem expectare non possit, ac Decanus, vel eo absente, Praesidens per aliquos Capitulares requisitus, Capitulum congregare noluerit: duo, vel tres Capitulares, ne hujusmodi negotium pereat, aut deterius fiat, Capitulum intimari faciant, quo casu cessante, nemo sub gravi, quam subeat, pena, Capitulares ad Capitulum vocare præsumat.

§ XIII.

Negotiorum omnium occurrentium Decanus, aut Capituli Praesidens rationem habeat, ut illa, omni mora postposita, prout oportuerit, expediantur. Itaque non de pluribus simul agi permittat, sed quod primo propositum fuerit, ante reliqua omnia diffinatur, et concludatur: Negotium vero semel diffinitum, quantumvis aliquis Capitularis, qui diffinitioni hujusmodi defuerit, et de novo ingrediatur, nisi de totius Capituli mandato, iterum consultari, aut per suffragia diffiniri non possit, cum absentibus Capitulares de sic deliberatis, ac diffinitis postea informari valeant.

§ XIV.

Tam litteræ transmittendæ, quam singula solutionum, et expensarum jussu Capituli faciendarum mandata, necnon procurationum, obligationum, ac provisionum Capitularium instrumenta, ejus Capituli nomine subscribenda per quatuor Capitulares (nempe Dignitatem, Canonicum, integrum, ac dimidium Portionarium, alternatim singulis quibusque mensibus, incipiendo ab antiquioribus) depu-

tandos, quamvis ipsi in præmissorum deliberatione contrarium senserint, sub pena ipsius Capituli arbitrio infligenda, subscriptant; duo quolibet anno ex Capitularibus ad id magis idoneis, procedendo a Dignitatibus Calculatores nominentur, qui simul eum Secretario Capituli, et computatore totius masse, inspecta punctatoris Chori relatione, Calculos, ac distributiones mensae Capitularis, omnibus Beneficiatis, Officialibus, et Chori Ministris juxta quotam cuiuslibet illorum partem, ac salarium, competentes faciant.

§ XV.

Quotiescumque aliqua perpetui, vel redimibilis census translatio, juxta motus proprii felicis recordationis Pii Papæ V formam, aut quævis alia similis scriptura contractus facienda sit, Capitulares omnes per diem ante, ut moris est, convocentur, quatenus an pro eodem pretio censem hujusmodi accepere, illumque alicui Beneficiato, non nisi sub severissima cautione (super quo haec Sancta Synodus eisdem Capitularibus conscientias onerat) locare velint, mature deliberent.

§ XVI.

Omnis vero regiae provisiones, ac litteræ, que pro tempore Capitulo transmittentur, in eodem Capitulo per ejus Secretarium legantur, ac si alicujus momenti fuerint, notatis datae, ac receptionis ipsarum diebus, statim in Praesidentis (eui hoc in primis injungitur) præsentia, per eundem Secretarium sub fideli Archivi custodia reponantur.

§ XVII.

Incumbit autem Capitulo, aliquem Capitularem Divini Cultus zelo, ac diligentia ferventem a Prælato approbadum depudare, qui Sacrorum Custodias, Bibliothecas, resque omnes Ecclesiæ videndi, et

deliberacion de las cosas referidas hayan opinado en contra, bajo de la pena que ha de aplicarse al arbitrio del mismo Cabildo. Dos de los capitulares mas idóneos para el efecto, comenzando por los dignidades, sean nombrados en cada año contadores, los cuales juntamente con el secretario de Cabildo y el contador de toda la mesa, vista la relacion del apuntador del coro, hagan las cuentas y distribuciones competentes de la mesa capitular á todos los beneficiados, oficiales y ministros del coro, segun la parte y salario de cada uno de ellos.

§ XV.

Cuantas veces haya de hacerse alguna traslacion de censo perpetuo ó redimible, segun la forma del motupropio del papa Pio V de feliz memoria, ó alguna semejante escritura de cualquiera contrato, citese un dia antes, como es de costumbre, á todos los capitulares, á fin de que deliberen con madurez, si acaso por el mismo precio quieran recibir el tal censo, y arrendarlo á algun beneficiado, bajo de severissima caucion, sobre lo cual este santo Sínodo encarga las conciencias á los mismos capitulares.

§ XVI.

Mas todas las Reales provisiones y letras que en cualquier tiempo se remitan al Cabildo, léanse en el mismo Cabildo por su secretario, y si fueren de algun momento, tómese razon del dia de su data y del de la recepcion al instante en presencia del presidente (á quien se le encarga cuide de esto); póngase con todo cuidado por el mismo secretario en el archivo.

§ XVII.

Incumbe tambien al Cabildo nombrar algun capitulo que sea fervoroso en el celo y diligencia del culto divino, y cuyo nombramiento debeat aprobar el prelado, el qual tome á su cuidado examinar las cosas sagradas, las bi-

bliotecas y todas las cosas de la iglesia, advertir lo que necesite de reparacion ó reemplazo, y signar y distinguir las sepulturas. § XVIII.

El contador de toda la masa que ha de nombrarse por el prelado y el Cabildo, tenga obligacion de formar las cuentas, y de tomarlas á todos los mayordomos que por tiempo existieren de los réditos decimales, ya sea juntamente, ya por partes; de tomar en consideracion tambien cualesquiera mandamientos de dineros que hayan de pagarse por orden del Cabildo, y de anotarlos en algun libro que para esto ha de tenerse especialmente, y guardarse en el archivo que por decreto de este santo Sinodo debe erigirse.

§ XIX.

Mas todas y cada una de las cosas dichas, ordenadas y establecidas como anteceden, guarde y ponga por obra el primero de todos el dean, ó el presidente que por tiempo fuere, tanto en el coro como en el cabildo; y si así no lo hiciere, sea multado en cabildo, no solo en aquellas cosas en que él mismo puede multar á otros, sino aun en mas si pareciere conveniente. Mas nada haga fuera de estas ordenanzas, ya por propia autoridad, ó ya sin expresa deliberacion y determinacion del Cabildo, ni favorezca ó ayude á unos mas que á otros, sino que se porte modesta y urbanamente para con todos los capitulares y beneficiados, y en general para con cualesquiera personas eclesiasticas. El qual tambien por el contrario sea honrado y venerado por todos, de modo que cuando se excediere ó faltare, no se le corrija publicamente, sino en cabildo, ó separadamente.

(a) Lib. III, tit. De rebus Eccles. conservandis, § 6 et 7.

quid reparatione, aut mutatione indigeat; advertendi, sepulturas quoque signandi, ac distinguendi curam suscipiat.

§ XVIII.

Computator totius massæ per Prælatum, et Capitulum nominandus, calculos distinguere, ac rationes ab omnibus reddituum decimalium pro tempore existentibus, œconomis simul, vel divisim exigere, quaecumque item pecuniarum, jussu Capituli solvendarum mandata considerare, et in aliquo ad hoc specialiter habendo, ac sub Archivii, quod ex Decreto hujus Sanctæ Synodi erigi debet, custodia servando libro annotare teneatur (a).

§ XIX.

Præmissa vero omnia, et singula, sicut præfertur, ordinata, et statuta primus omnium Decanus, seu Præsidens, quicumque pro tempore fuerit, tam in Choro, quam in Capitulo servet, et opere compleat; quod si non fecerit, non solum in iis, quibus ipse alios mulctare potest, sed si visum fuerit, etiam in pluribus in Capitulo mulctetur. Nihil autem præter hujusmodi ordinationes, vel propria auctoritate, vel sine expressa Capituli deliberatione, ac sententia faciat, nec aliquibus magis, quam aliis favorem, vel opem præstet; sed erga omnes Capitulares, et Beneficiatos, ac in universum quaecumque Personas Ecclesiasticas modeste, et urbane se gerat. Qui etiam et converso ab omnibus honoretur, ac veneretur; ita ut quando excesserit, aut defecerit, non publice, sed in Capitulo, vel separatis reprehendatur.

CAPUT II.

Quando, et quomodo convocanda sint Capitula ante diem.

§ I.

Quando grave aliquod negotium ex jam consideratis, ad quod omnes congregandi sunt, occurrerit, vel de novo successerit; quamvis in ordinariis Capituli diebus tractandum veniat; Præsidens sceptrifero, ut Capitulares omnes ad Capitulum vocet, præcipiat, ad casus videlicet, sequentes (a):

Ad assignandum pro officio alicui committendo salarium, et ad aliquid Capitulo proprium, sine ullo eorum, quæ Sancta haec Synodus super hoc decrevit, præjudicio, aliis condonandum (b).

Ad nominandum etiam Punctatorem, Calculatores, œconomos, Cærenoniarum Magistrum, Ecclesiae Capellanos, Ministros, et Famulos, alioisque quoscumque, tam mensæ Capitularis, quam aliarum rerum Officiales a Capitulo deputandos, eosque, salva in omnibus præcipua Prelati potestate, juxta juris dispositionem, ac Sacri Concilii Tridentini, hujusque Sanctæ Provincialis Synodi Decreta, removendum (c).

Præterea, ad respondendum quibusvis alicujus momenti Regie, vel Romanae Curiae Litteris, vel Procuratores constitendum, vel Capitulum ad aliquid obligandum, vel etiam lites, et causas movendum, aut motas prosequendum.

Insuper, ad possessionem alicui Capituli noviter admittendo tradendam.

Ad quodvis etiam legatum Capitulo relictum acceptandum.

Neenon ad Nuntios, tam ex Beneficiatis, quam ex aliis non Beneficiatis quocumque opus fuerit mittendum.

(a) Ex stilo, et consueta Granat. c. 60, tit. Del Cabildo, § 5, comienza (Cuando algun negocio hubiere).

(b) Lib. III, tit. De rebus Ecclesiæ, § 2.

(c) Conc. Trid. sess. xv, c. 6, lib. I, tit. De majoritate, et obedientia, § 1.

CAPÍTULO II.

Cuando y cómo han de convocarse los cabildos ante diem.

§ I.

Quando ocurriere algun grave negocio de los ya tratados ó que de nuevo ocurriere, para el cual hayan de reunirse todos, aunque venga á tratarse en dias ordinarios de cabildo, el presidente mande al pertiguero que cite á cabildo á todos los capitulares, á saber, para los casos siguientes:

Para asignar salario por el oficio que deba encomenarse á alguno, y para condonar á otros por el Cabildo algo propio, sin perjuicio alguno de las cosas que este santo Sinodo ha decretado sobre esto.

Para nombrar tambien apuntador, contadores, mayordomos, maestro de ceremonias, capellanes de la iglesia, ministros y sirvientes y otros cualesquiera oficiales, tanto de la mesa capitular, como de otras cosas cuyo nombramiento corresponda al Cabildo, y para removerlos, salva en todos los casos la principal potestad del prelado, segun la disposicion del derecho y los decretos del sagrado concilio de Trento y de este santo Sinodo provincial.

Además, para responder á cualesquiera cartas de algun momento de la Curia romana ó de la Real, ó nombrar procuradores, ú obligar al Cabildo á alguna cosa, ó para entablar tambien lites y causas, promover ó para proseguir las ya promovidias.

Tambien para dar posesion á algun capitulo que se deba admitir de nuevo.

Tambien para aceptar cualesquiera legado que se deje al Cabildo.

Asimismo, para enviar nuncios á donde fuere menester, tanto de los beneficiados, como de otros no beneficiados.